



Universidad de Buenos Aires  
Facultad de Ciencias Económicas  
Biblioteca "Alfredo L. Palacios"



# Autoestima y rendimiento académico

Bongiorni, Paula Andrea

2015

Cita APA: Bongiorni, P. (2015). Autoestima y rendimiento académico.  
Buenos Aires : Universidad de Buenos Aires.

Facultad de Ciencias Económicas. Escuela de Estudios de Posgrado

Este documento forma parte de la colección de tesis de posgrado de la Biblioteca Central "Alfredo L. Palacios".  
Su utilización debe ser acompañada por la cita bibliográfica con reconocimiento de la fuente.

Fuente: Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Económicas - Universidad de Buenos Aires

Cod 1502/0922

**CARRERA DE ESPECIALIZACIÓN PRINCIPAL EN  
DOCENCIA UNIVERSITARIA PARA CIENCIAS  
ECONÓMICAS. FCE UBA.**

**SEMINARIO-TALLER DE INTEGRACIÓN**

Autoestima y rendimiento académico

Paula Andrea Bongiorno

Docente: Dra. Diana R. Schulman

16.03.15

8 (solo)

~~8~~  
3/4/15

## INTRODUCCIÓN

Para elaborar el siguiente trabajo nos hemos planteado si una de las probables causas del bajo rendimiento académico de los estudiantes universitarios estaría relacionada con la autoestima.

Sin dudas, la docencia es una vocación, y como tal, su ejercicio para quienes así lo vemos, brinda satisfacciones pero también angustias, generando la necesidad de compartirlas. El rendimiento escolar es un tema de constante preocupación y una inquietud repetidamente observada y tratada en reuniones de cátedra donde, a lo largo de los años, hemos vislumbrado un constante aumento del bajo rendimiento académico de los alumnos.

De allí que hemos elegido este tema. Creemos que la educación universitaria en los tiempos actuales no responde a los retos que plantea el mercado, situación que pone de relieve las deficiencias del sistema académico, donde en la enseñanza continúa primando el memorismo e incentivándose la repetición de contenidos y los profesores mantenemos el uso de una metodología educativa dogmática y represiva que conduce a la censura de aquello que es creativo o emocional.

*¡ qué fuerte !*

Para nuestro estudio hemos tomado en consideración a los estudiantes que cursan la materia Sistemas de Costos dictada en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, sede Córdoba.

Se trata de una materia exclusiva de la carrera de Contador Público, que se ubica en el segundo tramo del ciclo profesional, siendo requisito necesario para poder cursar luego Auditoría. Pertenece al ciclo contable, por lo que forma parte del Departamento Pedagógico de Contabilidad.

Con el sentido de no desviarnos del eje del trabajo, solo mencionamos que Sistemas de Costos se ocupa de la aplicación de los conocimientos derivados de la teoría general del costo y los principios que inspiran la contabilidad de gestión a los casos concretos del costeo y la exposición de costos y resultados en organizaciones industriales, comerciales y de servicios, con miras a proveer la información necesaria para el análisis, el control y la toma de decisiones basados en los costos y su relación con los ingresos.

A partir de la vigencia de un cambio curricular para las carreras de grado de la Facultad, se reasigna la cantidad de horas de la materia pasando a ser dictada solo en cuatro v.h. semanales.

La cátedra está integrada por seis cursos dictados en la sede central de la Facultad sita en la calle Avenida Córdoba, un curso en Avellaneda y otro de ellos en Pilar.

Para analizar la relación que existe entre el nivel de autoestima y el rendimiento académico, se trabajará sobre los alumnos de una comisión de la materia descripta, de aproximadamente treinta personas que asisten a la institución en el turno tarde durante el segundo cuatrimestre de 2014.

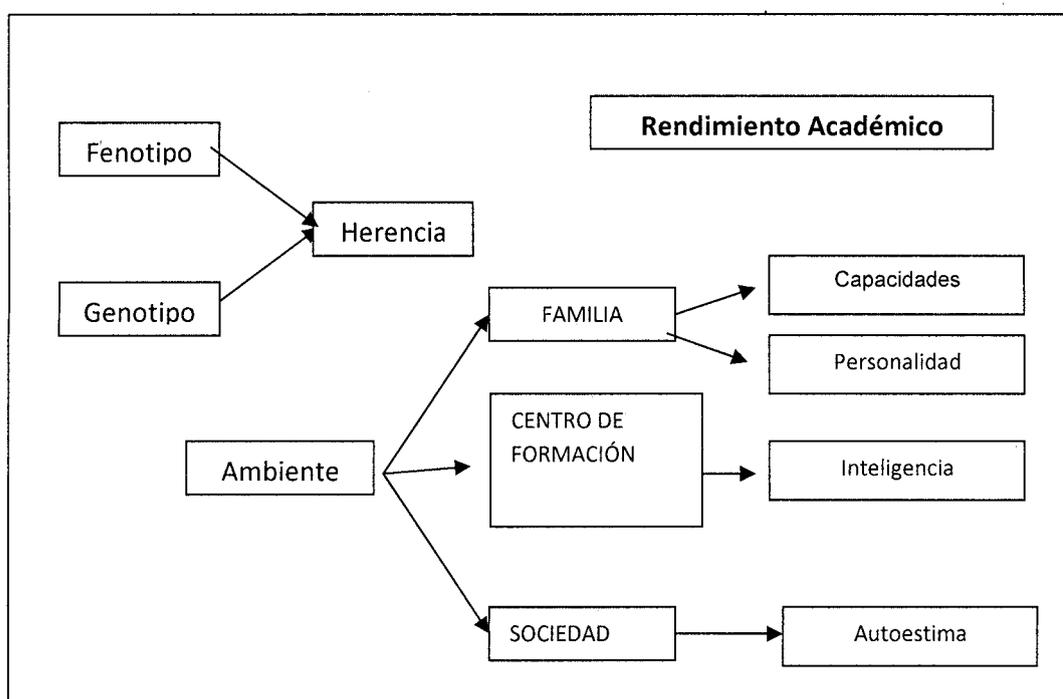
Si bien la muestra considerada es muy pequeña, entendemos que esto es un primer avance para poder poner el tema en discusión, siendo necesario realizar un trabajo mayor para poder concluir si la hipótesis realmente se cumple.

El rendimiento académico es una medida de las capacidades del alumno, que expresa lo que este ha aprendido a lo largo del proceso formativo. También supone la capacidad del alumno para responder a los estímulos educativos. En este sentido, el rendimiento académico está vinculado a la aptitud.

El rendimiento académico refleja el resultado de las diferentes y complejas etapas del proceso educativo y al mismo tiempo, una de las metas hacia las que convergen todos los esfuerzos y todas las iniciativas de las autoridades educacionales, profesores y alumnos.

Los factores que intervienen en el rendimiento académico son variados, desde socioeconómicos, familiares, lingüístico-culturales y psicológicos, los que podemos resumir en el siguiente gráfico:

¿Qué marco teórico respalda el trabajo?  
Mencionar aquí sus desarrollos y  
placetas por qué puede relacionarse con  
el rendimiento académico.



**Fuente:** El Rendimiento Educativo. Larrosa Faustino. España. 1994.

Por cuestiones de tiempo y recursos, nos enfocaremos únicamente en la autoestima, vemos que dicha palabra se compone del prefijo griego autos (autos = por sí mismo) y la palabra latina estima del verbo a estimare (valorar, evaluar, tasar) esto quiere decir: evaluar y reconocer el mérito, juzgar.

La autoestima deriva de sentimientos de amor y confianza en lo que somos y podemos hacer. Nos lleva a percibirnos positivamente y a manifestarnos afirmativamente. Aquí estimar no tiene que ver con el afecto como sinónimo de querer sino que está relacionado con lo afectivo por extensión, significa valoración, porque estimación viene de medir, y medir se vincula con la idea de darle a las cosas su justo valor. Cuando uno habla de algo estimativamente dice que más o menos tiene tal dimensión, tal medida o tal valor.

Autoestima tiene que ver con la capacidad de evaluarse o de valorarse a sí mismo, de allí, que alguien alcance un buen nivel de autoestima, significa que se valora adecuadamente. La autoestima consiste en saber qué soy lo que verdaderamente soy.

Es la valoración que tiene la persona de sí y por sí misma, diferenciándose de la autoimagen, concepto que refiere a como ella se ve. Ambas están íntimamente

relacionadas, autoestima y autoimagen son percepciones internalizadas a partir del juicio de los demás, por las frases primarias a través de las cuales, nos han definido otras personas con ascendencia e influencia significativa en nosotros.

La autoestima es una actitud básica que determina el comportamiento y el rendimiento escolar del alumno. El desarrollo de la autoestima está estrechamente relacionado con la consideración, valoración y crítica recibida por los niños por parte de los adultos.

Cuando un niño *¿puede extrapolarse al est. universitario?* fracasa en un área específica del rendimiento escolar, su autoestima será amenazada. En cambio cuando tiene éxito, se siente aprobado, aceptado y valorizado; los sentimientos asociados a esas situaciones de éxito van a ir modificando positivamente las percepciones que la persona tiene de sí mismo.

La autoestima se basa en todos los pensamientos, sentimientos, sensaciones y experiencias sobre nosotros mismos que hemos ido recogiendo durante nuestra vida. Los millares de impresiones, evaluaciones y experiencias así reunidos se juntan en un sentimiento positivo hacia nosotros mismos o, por el contrario, en un incómodo sentimiento de no ser lo que esperábamos.

En la autoestima incluimos el aspecto autocrático, evaluativo que acompaña el aspecto afectivo. No sólo lo que sentimos hacia nosotros, sino también lo que pensamos sobre nosotros mismos. Aquí interviene el juicio de realidad, que modera el grado de autocentramiento y la omnipotencia o impotencia infantil.

Cuanto mayor es la autoestima, más confianza tendrá la persona en su valor como individuo y mejor será la imagen que elaborara de sí mismo, adquiriendo en tal caso energía y fortaleza, para desarrollar las diversas áreas de su vida.

Por el contrario, cuando menor es la autoestima, menos creará la persona en su valor como individuo forjando una autoimagen de alguien vencido y derrotado, fuera de la normalidad, abandonado, sintiéndose y viéndose como alguien de escasa utilidad.

Es por ello que podemos adelantar que existiría una estrecha relación, entre el nivel de autoestima y el rendimiento escolar.

*¿Esto es del autor Ferrero? ¿Citas?*

Por lo general, observamos que los estudiantes con buen rendimiento escolar tienen una buena autoestima, ellos tienden a confiar en sus capacidades y a sentirse valiosos.

Pero sucede lo contrario con aquellos de bajo rendimiento escolar, ya que tienden a poseer una autoestima o motivación baja por aprender a esforzarse poco y a evitar los desafíos escolares. He aquí lo que intentaremos demostrar.

## OBJETIVOS

La finalidad es investigar si existe una relación o asociación significativa entre la autoestima y el rendimiento académico (expresado en notas calificadoras), en estudiantes universitarios de la materia Sistemas de Costos de la Universidad de Buenos Aires.

Los objetivos específicos buscan comprender<sup>n</sup> la relación entre autoestima y rendimiento universitario para identificar las causas de la baja autoestima y, en consiguiente, mejorar el autoconcepto de los alumnos. *Les es una cuestión*

Se busca crear conciencia en los profesores universitarios acerca de la importancia del vínculo interpersonal y el estado emocional de los alumnos. *Esto es relevante para este trabajo.*

Se espera poder correlacionar los resultados obtenidos de forma tal que puedan servir de base al Departamento de Contabilidad para conocer algunas de las necesidades de los alumnos, que los ayude a convertir los problemas en retos, de modo que se desarrolle un cambio e innovación acorde con las exigencias del entorno universitario actual. *Idea*

Ante la observancia de un elevado incremento del bajo rendimiento académico de los alumnos, es necesario encarar una acción global por parte de alumnos, profesores y autoridades competentes. *Es muy específico y pretencioso*

Sin embargo, es primordial dejar aclarado que contamos con un campo de trabajo acotado para el análisis, por lo que se trata de una primera aproximación al tema.

Los resultados serán válidos para la muestra y sugieren una hipótesis de trabajo en una muestra mucho más amplia.

## **DESARROLLO**

### **Marco teórico**

Sostiene Piaget (1964), en su obra "Seis estudios de psicología", que la evolución de la afectividad durante los dos primeros años da lugar a un cuadro que, en conjunto, se corresponde bastante exactamente con el que permite establecer el estudio de las funciones motrices y cognoscitivas. Existe, en efecto, un paralelismo constante entre la vida afectiva y la vida intelectual. Aquí encontramos un primer ejemplo de ello, pero habremos de encontrar muchos otros en el curso de todo el desarrollo de la infancia y de la adolescencia. Esta constatación sólo sorprende si se divide, con el sentido común, la vida del espíritu en dos compartimientos estancos: el de los sentimientos y el del pensamiento. Pero nada más falso ni superficial. En realidad, el elemento al que siempre hay que remontarse, en el análisis de la vida mental, es la "conducta" propiamente dicha, concebida, como un restablecimiento o un reforzamiento del equilibrio. Ahora bien, toda conducta supone unos instrumentos o una técnica: los movimientos y la inteligencia. Pero toda conducta implica también unos móviles y unos valores finales (el valor de los objetivos): los sentimientos. La afectividad y la inteligencia son, pues, indisolubles y constituyen los dos aspectos de toda conducta humana.

Elder Navarro Rubén (2003) afirma en su trabajo "Factores asociados al rendimiento académico" que si una situación de fracaso pone en duda su capacidad, es decir, su autovaloración, algunos estudiantes evitan este riesgo, y para ello emplean ciertas estrategias como la excusa y manipulación del esfuerzo, con el propósito de desviar la implicación de inhabilidad (Covington y Omelich, 1979) el rendimiento académico se ve afectado por el desarrollo de la habilidades sociales de los alumnos, es decir, que denota una importancia significativa para el éxito escolar, de manera paralela al desarrollo de habilidades verbales y matemáticas, por lo tanto, también se confirma lo expuesto por Hartup (1992) y Katz y McClellan (1991) en el marco teórico, en donde concluyen: "las relaciones entre iguales contribuye en gran medida no sólo al desarrollo cognitivo y social sino, además, a la eficacia con la cual funcionamos como adultos, asimismo postula que el mejor predictor infantil de la adaptación adulta no es el cociente de inteligencia (CI), ni las calificaciones de la escuela, ni la conducta en clase, sino la habilidad con que el niño se lleve con otros. Los niños que generalmente son rechazados, agresivos, problemáticos, incapaces de mantener una relación cercana con otros niños y que no pueden establecer un

lugar para ellos mismos en la cultura de sus iguales, están en condiciones de alto riesgo” (Hartup, 1992) “Los riesgos son diversos: salud mental pobre, abandono escolar, bajo rendimiento y otras dificultades escolares, historial laboral pobre y otros” (Katz y McClellan, 1991)

Por otra parte, cabe destacar, que el perfil de personalidad de los alumnos relevados en dicho estudio manifestó características que relacionan su estilo cognitivo con su sociabilidad, lo cual significa que existe un nexo entre las variables desarrollo cognitivo en la adolescencia y sociabilidad.

Fernández Berrocal (2003) en su trabajo “La inteligencia emocional en el contexto educativo” hace referencia que a principios de los noventa, Mayer y Salovey continuaron con una tendencia iniciada por Thorndike en los años veinte (Thorndike, 1920) y perpetuada por otros grandes psicólogos como Weschsler, Gardner o Sternberg. Estos investigadores, sin menospreciar la importancia de los aspectos cognitivos, reconocían el valor esencial de ciertos componentes denominados «no cognitivos», es decir, factores afectivos, emocionales, personales y sociales que predecían nuestras habilidades de adaptación y éxito en la vida. Es en ese ambiente de descontento por la visión psicométrica de la inteligencia donde Mayer y Salovey proponen el concepto de IE promulgando una perspectiva de inteligencia más global (Gardner, 1983; Sternberg, 1988; Thorndike, 1920; Weschler, 1940). La IE se acuña como una forma de inteligencia genuina, basada en aspectos emocionales, que incrementa la capacidad del grupo clásico de inteligencias para predecir el éxito en diversas áreas vitales. En la actualidad, aceptada como una inteligencia más (Mayer, Caruso y Salovey, 1999; Mayer, Salovey, Caruso y Sitarenios, 2001), la IE se plantea como un acercamiento general que incluye las habilidades específicas necesarias para comprender, regular y experimentar las emociones de forma más adaptativa (Mayer y Salovey, 1993; Salovey, Hsee y Mayer, 1993).

La primera conceptualización de Salovey y Mayer definía a la IE como: “Una parte de la inteligencia social que incluye la capacidad de controlar nuestras emociones y las de los demás, discriminar entre ellas y usar dicha información para guiar nuestro pensamiento y nuestros comportamientos. (Salovey y Mayer, 1990)

Su modelo original distinguía un conjunto de habilidades emocionales adaptativas y conceptualmente relacionadas:

- a) evaluación y expresión de las emociones;
- b) regulación de las emociones y
- c) utilización de las emociones de forma adaptativa (Salovey y Mayer, 1990).

En los últimos años, se ha incrementado el interés por analizar la relación existente entre la inteligencia emocional, el éxito académico y el ajuste emocional de los estudiantes. En concreto, Salovey y Mayer, (1990) iniciaron el estudio del papel de las habilidades emocionales en el aprendizaje, proponiendo una teoría de IE en la literatura académica (Parker et al., 2004; Humphrey, Curran, Morris, Farrel & Woods, 2007), con la esperanza de integrar la literatura emocional en los currículos escolares (Fernández-Berrocal & Extremera, 2006). Además, se pueden fomentar las habilidades de inteligencia emocional mediante programas de educación emocional que se integrarían en los currículos, mejorando igualmente aspectos esenciales de convivencia en las aulas (Acosta, 2008; Bisquerra, 2008; Yus, 2008). De hecho, un aspecto fundamental a tener en cuenta es que existe una relación estrecha entre el desarrollo de la comprensión de las consecuencias y la regulación emocional, y la adquisición de esta comprensión se produce en edades tempranas (León-Rodríguez & Sierra-Mejía, 2008) por lo que la familia y la escuela suponen los ámbitos fundamentales en su desarrollo.

Desde el inicio del estudio de la IE, numerosos autores han sugerido que la adquisición de destrezas emocionales, debe ser pre-requisito que los estudiantes deben dominar antes de acceder al material académico tradicional que se les presenta en clase y por ello, la formación en competencias socio-emocionales de los estudiantes se está convirtiendo en una tarea necesaria y que la mayoría de los docentes considera primordial (Extremera & Fernández-Berrocal, 2004; Bisquerra & Pérez, 2007; Pena & Repetto, 2008). A pesar de las grandes expectativas generadas por la educación emocional, algunos autores señalan que aún el camino recorrido ha sido corto y que es importante analizar el conocimiento científico acumulado (Acosta, 2008).

Lamentablemente, no tenemos conocimiento que estas situaciones sean consideradas a nivel universitario en la Institución encuadre del presente estudio, por lo que consideramos un aporte valioso llevar a las autoridades correspondientes este proyecto.

Por su parte, Branden (2008) considera que la autoestima es una necesidad psicológica básica y que sin ella el crecimiento psicológico se ve perturbado. La

autoestima nos permite estar dispuestos a ser conscientes de que somos capaces de ser competentes para enfrentarnos a los desafíos básicos de la vida y de que somos merecedores de la felicidad. Así, la autoestima es indispensable para el desarrollo normal y sano. La autoestima alude a una actitud hacia uno mismo que se expresa en la forma habitual de pensar, amar, sentir, trabajar, estudiar y de comportarse (Branden, 1995) El concepto que cada persona tiene de sus capacidades y su potencial no se basa sólo en su forma de ser, sino también en las propias experiencias a lo largo de la vida. Lo que le ha pasado, las relaciones que ha tenido con la familia, amigos, etc., las sensaciones que ha experimentado, éxitos, logros y fracasos, todo repercute en su carácter y conducta, en la forma en que se evalúa a sí mismo y por tanto en todas las áreas de su entorno como del desarrollo social, emocional, conductual y académico.

La autoestima domina la vida subjetiva del individuo determinando en gran medida sus pensamientos, sus sentimientos y su conducta. A primera vista parece tratarse de un fenómeno exclusivamente individual, personal o idiosincrático. Sin embargo, el autorretrato del individuo no constituye una obra estrictamente subjetiva, sino más bien, un retrato más o menos claro basado en su experiencia social.

Las características que indican una buena autoestima pueden resumirse en:

- creer firmemente en ciertos valores y estar dispuesto a defenderlos
- actuar confiando en su propio juicio sin miedo a que otros les pueda parecer mal
- no pensar excesivamente en lo ya pasado o lo que podrá pasar
- confianza en si mismo frente a posibles problemas
- no sentirse inferior a cualquier otra persona
- considerarse una persona valiosa dentro de su entorno próximo
- no dejarse manipular
- ser capaz de disfrutar de aspectos agradables de la vida
- saber respetar las normas de convivencia.

Mientras que, en contraposición, las características que indican baja autoestima están dadas por:

- autocrítica dura y constante
- sensibilidad extrema hacia la crítica
- indecisión crónica
- deseo innecesario por complacer a los demás, no saber decir no
- perfeccionismo exagerado consigo mismo
- culpabilidad excesiva por los errores, exagerando la magnitud de estos sin llegar a perdonarse,
- irritabilidad constante hacia los demás y hacia si mismo
- tendencia a ser negativo en la vida

Para Armendáriz y Cuevas la autoestima es definida como el aprecio que se tiene la persona, es la base y el centro del desarrollo humano, el marco de referencia desde el cual se proyecta una persona. Es un estado mental, una sensación interna de cómo se siente y piensa sobre sí misma. Es la experiencia de ser competente a los desafíos que impone la vida, esto implica confiar en la capacidad de uno mismo, para pensar, aprender, elegir y tomar decisiones para superar retos y estar en la posibilidad de producir cambio (citado en Robles 2008)

Es relevante para la educación actual preparar seres humanos integrales, es decir que mediante la formación de aptitudes y la promoción de actitudes, les permitan desarrollar habilidades para que a nivel profesional sean capaces de resolver con éxito los problemas sociales y le permitan llevar una vida profesional más plena.

En este sentido, tanto los docentes como las instituciones educativas en su conjunto debemos colaborar con el fortalecimiento de la autoestima de los alumnos. A modo de propuestas, podemos aportar aquellas que sostiene Branden (1995) en cuanto a que el aprendizaje integre:

-“ La autocrítica: como un proceso que incluye el reconocimiento de los propios errores, el aceptarlos, saber perdonarlos y, por fin, superarlos así como reconocer aquello

que se hace bien, que genera satisfacción y sentido de utilidad, sea o no reconocido por los demás: es suficiente con el propio reconocimiento.

- La responsabilidad: aceptar que la propia vida es consecuencia de las decisiones personales y salir del rol de víctimas, del papel secundario, porque deberían ser protagonistas de su propia existencia. De este modo, si el presente no los satisface es porque seguramente están permitiendo, por acción o por omisión, que así suceda. Es una decisión personal trabajar para cambiarlo, reflexionar sobre cuáles son las probables causas de tal insatisfacción y actuar en consecuencia, para así, poder crear la situación de vida que sea más acorde con las propias expectativas.

- El respeto hacia sí mismo y hacia el propio valor como persona: para ejercer la igualdad primero hay que tener bien en claro que la propia valía, de que no se es menos que nadie. El valor al tiempo dedicado a los demás es un derecho propio, como el valor a la recuperación de espacios personales para la propia salud psíquica. El respeto hacia sí mismo también debe partir del reconocimiento propio, del amor propio y del derecho a ser felices, como cualquier otro ser humano.

- El límite de los propios actos y el de los actos de los demás: relacionado con el respeto está la cuestión del principio que debe regir los actos y es el de no dañar al otro y el de no permitir que el otro nos dañe. El principio de no iniciar una acción con la intención de dañar al otro, no significa que sin quererlo o buscarlo se pueda efectivamente dañarlo. Si bien, no haber tenido la intención ni la voluntad de dañarlo conlleva la posibilidad de reparar ese daño más fácilmente que si se hubiera causado a propósito. El principio de no dañar a otro lleva implícita la cuestión de que también se tiene el derecho de evitar que otro nos cause algún daño, de reivindicar el respeto como condición básica de toda relación.

- La autonomía, como la búsqueda de espacios para la autorrealización y la independencia: como los otros aspectos aquí reseñados, quizás se consigue luego de haber transcurrido un buen camino de ese trayecto al que se denomina autoestima.”

Por otro lado, es necesario analizar el rendimiento académico. Este es entendido por Pizarro (1985) como una medida de las capacidades respondientes o indicativas que manifiestan, en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como consecuencia de

un proceso de instrucción o formación. El mismo autor, ahora desde una perspectiva propia del alumno, define el rendimiento como una capacidad respondiente de éste frente a estímulos educativos, susceptible de ser interpretado según objetivos o propósitos educativos pre-establecidos.

Este tipo de rendimiento académico puede ser entendido en relación con un grupo social que fija los niveles mínimos de aprobación ante un determinado cúmulo de conocimientos o aptitudes (Carrasco, 1985). Según Herán y Villarroel (1987), el rendimiento académico se define en forma operativa y tácita afirmando que se puede comprender el rendimiento escolar previo como el número de veces que el alumno ha repetido uno o más cursos.

Por su lado, Kaczynska (1986) afirma que el rendimiento académico es el fin de todos los esfuerzos y todas las iniciativas escolares del maestro, de los padres de los mismos alumnos; el valor de la escuela y el maestro se juzga por los conocimientos adquiridos por los alumnos.

En tanto que Nováez (1986) sostiene que el rendimiento académico es el quantum obtenido por el individuo en determinada actividad académica. El concepto de rendimiento está ligado al de aptitud, y sería el resultado de ésta, de factores volitivos, afectivos y emocionales, además de la ejercitación.

Chadwick (1979) define el rendimiento académico como la expresión de capacidades y de características psicológicas del estudiante desarrolladas y actualizadas a través del proceso de enseñanza-aprendizaje que le posibilita obtener un nivel de funcionamiento y logros académicos a lo largo de un período o semestre, que se sintetiza en un calificativo final (cuantitativo a nivel universitario) evaluador del nivel alcanzado.

Carrasco (1985): Andrade M., Miranda C. y Freixas I. (2000), afirman que el rendimiento académico puede ser entendido en relación como un grupo social que fija los niveles mínimos de aprobación ante un determinado cúmulo de conocimientos y aptitudes.

A partir de estos tres últimos autores podemos apreciar que el rendimiento académico está relacionado con aspectos de madurez personal, intelectual, académica, social, y que responden a un conjunto de factores sociales y estímulos que a su vez van a cumplir un papel importante en el éxito o fracaso en los estudios.

Por otro lado, otros autores como Requena F. (1998), define el rendimiento académico como el fruto del esfuerzo y la capacidad de trabajo del estudiante. De las horas de estudio, de la competencia y del entrenamiento para la concentración.

Es importante recalcar que no todo aprendizaje es producto de la acción docente, sino también es resultado de los factores que se dan en y desde la persona del que aprende; es decir el rendimiento académico es la expresión del aprendizaje producido, en la que por un lado determina la idoneidad de la capacidad de los alumnos; y por otro, potencia los efectos positivos y erradica los negativos, favoreciendo el aprendizaje.

Ontoria Antonio, R. Gómez y Molina A. (2005) concluyen en que es importante identificar la necesidad de convertir la energía potencial en energía de acción, es decir, la puesta en práctica de nuestra capacidad para aprender, de tal manera que consigamos el mayor rendimiento posible.

El rendimiento vendrá expresado en una calificación, cuantitativa y cualitativa, una nota, que si es consistente y válida será el reflejo de un determinado aprendizaje, o si se quiere, del logro de objetivos preestablecidos.

El mismo autor, considera que el rendimiento académico como expresión del aprendizaje producido, está en función de un conjunto de variables y que si se identifican estas variables se logrará determinar la capacidad de los alumnos en función a las variables y no sólo referidas a las calificaciones; y actuar sobre las variables, modificándolas con la intención de fortalecer los efectos positivos e identificar los negativos, revirtiéndolos en beneficio del aprendizaje.

García y Palacios (1991), después de realizar un análisis comparativo de diversas definiciones del rendimiento escolar, concluyen que hay un doble punto de vista, estático y dinámico, que atañen al sujeto de la educación como ser social. En general, el rendimiento escolar es caracterizado del siguiente modo:

- a) el rendimiento en su aspecto dinámico responde al proceso de aprendizaje, como tal está ligado a la capacidad y esfuerzo del alumno;
- b) en su aspecto estático comprende al producto del aprendizaje generado por el alumno y expresa una conducta de aprovechamiento;
- c) el rendimiento está ligado a medidas de calidad y a juicios de valoración; d) el rendimiento es un medio y no un fin en sí mismo;
- e) el rendimiento está relacionado a propósitos de carácter ético que incluye expectativas económicas, lo cual hace necesario un tipo de rendimiento en función al modelo social vigente.

*No queda clara la relación entre autoestima y rendimiento académico*

**Inteligencia emocional y rendimiento escolar:**

*Este punto queda desarticulado.*

Constatada la capacidad de la Inteligencia Emocional (IE) como predictor del equilibrio emocional, se ha examinado posteriormente la viabilidad del constructo como factor explicativo del rendimiento escolar en estudiantes, no como una relación directa entre IE y logro académico, sino analizando el efecto mediador que una buena salud mental ejerce sobre el rendimiento medio escolar de los estudiantes (Extremera y Fernández-Berrocal, 2001; Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos, en revisión), los resultados mostraron nuevamente que altos niveles de IE predecían un mejor bienestar psicológico y emocional en los adolescentes, es decir, menor sintomatología ansiosa y depresiva y menor tendencia a tener pensamientos intrusivos. Además, se observó que los alumnos clasificados como depresivos presentaban un rendimiento académico peor que los alumnos clasificados como normales al finalizar el trimestre. En general, los resultados de este estudio, tomados en su conjunto, permitieron vislumbrar ciertos componentes no académicos que inciden en el rendimiento escolar del alumno. El estudio puso de relieve conexiones entre rendimiento escolar e IE.

Concretamente, la inteligencia emocional intrapersonal, es decir, el metaconocimiento para atender a nuestros estados afectivos, experimentar con claridad los sentimientos propios y poder reparar los estados emocionales negativos, influía decisivamente sobre la salud mental de los estudiantes y este equilibrio psicológico, a su vez, está relacionado y afecta al rendimiento académico final, como ya han demostrado estudios previos (Chen, Rubin y Li, 1995; Haynes, Norris y Kashy, 1996). De hecho, algunos estudios anteriores americanos realizados en población universitaria habían avalado relaciones directas entre IE y rendimiento académico. Por tanto, la IE se suma a las habilidades cognitivas como un potencial predictor no sólo del equilibrio psicológico del alumnado sino también de su logro escolar.

### **Diseño metodológico**

Uno de los trabajos que se hicieron en relación a la autoestima y su incidencia en el rendimiento académico de los niños y jóvenes, es una investigación llevada a cabo en Perú. Dicho estudio analizó el nivel de la autoestima que presentan los adolescentes de trece a

*cita?*

dieciséis años de ambos sexos, con bajo rendimiento escolar, comparados con los de rendimiento escolar promedio.

Los adolescentes conformaron dos grupos, uno de estudio y otro de contraste. El grupo de estudio provino de la consulta privada, siendo el motivo de consulta el bajo rendimiento escolar, pero éste no era resultado de problemas específicos de aprendizaje. El grupo de contraste estuvo conformado por alumnos provenientes de colegios particulares, análogos a los de la muestra de estudio, pero que tenían un buen rendimiento escolar. Ambos grupos fueron obtenidos a través de un procedimiento de muestreo probabilística aleatorio simple.

El trabajo permitió evaluar empíricamente la relación que existe entre lo intelectual y lo afectivo, que ha sido intuido pero pocas veces comprobado.

Para ello, utilizaron el Psicodiagnostico de Rorschlich y los índices de egocentrismo según Exner<sup>1</sup>.

Las conclusiones arribadas comprobaron que la inteligencia es adecuada, por lo que utilizar refuerzos educacionales no sería tan necesario como utilizar los refuerzos emocionales, ya que no existen dificultades ni de funciones ni de cociente intelectual.

Los sujetos del grupo de bajo rendimiento presentan una baja autoestima en relación al grupo de alto rendimiento, lo cual es resultado de sus déficits afectivos.

Los sujetos de los grupos de alto y bajo rendimiento, tienen una capacidad similar para ubicarse en la realidad, controlar sus deseos, impulsos y fantasías.

Es decir que sería necesario fortalecer el programa para trabajar aspectos emocionales tanto con los profesores, como con los alumnos y los directivos.

Otro trabajo que podemos <sup>citar</sup> citar en referencia al tema que abordamos, es el realizado en la provincia de Tucumán, más específicamente en la localidad de Río Seco. La investigación que tiene por título ¿Qué incidencia presenta la autoestima en el ámbito escolar de los alumnos? fue llevada a cabo sobre una escasa población de diez alumnos en la escuela Técnica N° 1 de Río Seco en el 9° año.

---

<sup>1</sup> para una descripción de cada uno de estos instrumentos y del estudio realizado ver el Anexo que forma parte del presente

Las edades de los alumnos rondan entre los catorce y quince años, los mismos poseen un nivel económico medio-bajo.

Los alumnos están, según la teoría de Piaget, en la etapa en la que el individuo puede construir sistemas y teorías, posee un pensamiento formal, es decir, hipotético deductivo, capaz de deducir las conclusiones que deben extraerse de simples hipótesis y no únicamente de una observación real<sup>2</sup>.

La conclusión general que arribaron estos investigadores fue que la mayoría de los alumnos tienen una base de apoyo en el seno familiar que los motiva para seguir estudiando, por obligación o por devoción a los padres, ellos siguen estudiando, y otros por el solo hecho de mejorar su calidad de vida se motivan ellos mismos.

En cuanto a estudios donde la población sea a nivel universitario, hemos diseñado una investigación que ha sido descriptiva y transversal, ya que los datos fueron utilizados con una finalidad puramente descriptiva. Se detallan las características según sus niveles predominantes, así como la relación entre ellas. En cuanto a la dirección temporal, se considera transversal, porque se han recolectado datos sobre las variables investigadas en una población determinada y en un momento del tiempo dado.

La población se integró con los treinta alumnos de la materia Sistemas de Costos dictada en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, sede Córdoba que asisten a la Institución en el turno tarde durante el segundo cuatrimestre de 2014, descripta anteriormente.

La muestra comprendió a estudiantes elegidos mediante un muestreo aleatorio simple, donde cada elemento de la población tuvo la misma posibilidad de ser seleccionado.

Para ello se trabajó con los escasos recursos que se tuvo acceso, por lo que se elaboró un test de autoestima que se circuló entre los alumnos para que completen antes de los exámenes y finales, de forma tal de poder analizar los resultados del test y las notas obtenidas.

---

<sup>2</sup> Ver protocolo de trabajo de campo, objetivos y técnicas empleadas en Anexo

La recolección de datos se efectuó mediante una encuesta predeterminada no anónima, para luego realizar una triangulación entre las respuestas brindadas y las notas académicas obtenidas para el mismo grupo de alumnos encuestados, de forma tal de poder elevar los resultados al departamento de Contabilidad para que, en caso de considerarlo pertinente, pueda elaborar futuras estrategias de intervención apropiadas.

Esta encuesta mencionada abarcó doce preguntas valoradas en un rango que va desde siempre a nunca, donde los alumnos incluidos en la muestra marcaron con una X la columna que mejor se asocia con su estado.

A modo ilustrativo se expone a continuación el instrumento utilizado:

Alumno: (completar)

Numero Registro: (completar)

Nota obtenida: (completar por el docente)

		Siempre	Muchas veces	Pocas veces	Nunca	NS/NC
1	Estoy seguro de mí mismo					
2	Deseo frecuentemente ser otra persona					
3	Puedo tomar decisiones fácilmente					
4	Me caen bien y agradan todas las personas que conozco					
5	Los demás compañeros de clase casi siempre siguen mis ideas					
6	Mis profesores me hacen sentir que no soy gran cosa					
7	A mí no me importa lo que me pase					
8	Me siento incomodo fácilmente cuando me marcan un error					
9	No estoy progresando en la facultad como me gustaría					

10	Puedo tomar decisiones y cumplirlas					
11	Me siento desilusionado frente a mis resultados académicos					
12	No me gusta trabajar en grupo					

NS/NC: No sabe, no contesta

***Resultados obtenidos y propuesta:***

Los mismos fueron analizados en base a los sentimientos expuestos por los encuestados y las notas obtenidas en sus últimos exámenes en la materia mencionada.

Posteriormente, las mediciones fueron comparadas con las notas de los parciales y exámenes finales de la cursada, de forma tal de analizar los resultados obtenidos con la premisa planteada y proyectar el camino a seguir con dicha información.

Si consideramos los extremos opuestos, surge que, aquellos alumnos que han obtenido mayores notas (nueve y siete) se han inclinado por siempre y muchas veces en los ítems uno, tres, cuatro, cinco y diez. Mientras quienes que no han alcanzado los objetivos requeridos, por lo que fueran calificados con dos, han resaltado, en las misma columnas manifestadas ut supra, los ítems dos, seis, siete, ocho, nueve, once y doce.

Si bien y, como ya manifestamos, el estudio ha sido aplicado a una pequeña muestra, los resultados obtenidos están en la línea de la hipótesis planteada.

Por ello, entendemos que es necesario poder elevar los resultados al departamento de Contabilidad para que, en caso de considerarlo pertinente, pueda elaborar futuras estrategias de intervención apropiadas. Sabemos que dentro del marco institucional en que nos encontramos no será una tarea fácil, pero nada se logra si no se intenta.

## CONCLUSIONES

Se suele atribuir el bajo rendimiento académico universitario a la ineptitud de los profesores, a los libros de texto aburridos, al número elevado de alumnos por clase, a la falta de conocimientos previos, al poco interés de alumnos y docentes, a los bajos salarios, etc.

Ninguna variable es capaz, por si' sola, de explicar adecuadamente el rendimiento de los estudiantes. Incluso las variables motivacionales necesitan interactuar con otras variables para tener una influencia significativa sobre el aprendizaje. Pero hemos acotado nuestro trabajo a una de ellas, especialmente porque creemos que no esta debidamente considerada a nivel univesitario.

Por ello, entendemos que no debe dejarse de lado la incidencia positiva o negativa de un motivo por el cual los estudiantes no pueden alcanzar su potencial intelectual: el factor emocional. Si, por los motivos que fueran, no se ha trabajado esta variable en niveles anteriores, es momento de seguir esa vía y considerar los sentimientos y emociones de quienes serán futuros profesionales y deberán lidiar con las exigencias y presiones del mercado.

La autoestima es una necesidad humana configurada por factores tanto internos como externos, un proceso dinámico y multidimensional que se construye y reconstruye a lo largo del ciclo vital. En el ámbito de la educación, se considera que facilitar el logro de una estima positiva debe ser la meta más alta del proceso educativo, por lo que creo que debería ser considerado en nuestra facultad.

La educación superior es un proceso que intenta conducir al alumno al máximo desarrollo de sus potencialidades intelectuales, valorativas y afectivas. En este proceso, la autoestima es un factor que debe ser desarrollado, puesto que influye en la formación académica de los alumnos universitarios, es responsable de muchos éxitos y fracasos académicos. Por consiguiente, si se logra construir en el estudiante la confianza en sí mismo, el individuo estará más dispuesto a enfrentar obstáculos, dedicará mayor esfuerzo para alcanzar las metas educativas y buscará formas alternativas para conseguir dominar los trabajos académicos.

Las propuestas para lograr dicho objetivo pueden ser variadas, desde apoyo psicológico a motivacional y hasta el simplemente afectivo, donde los alumnos dejen de

ser un número de registro para pasar a ser personas. Pueden instaurarse, por ejemplo, charlas motivacionales.

Sintetizando el marco teórico referenciado, la autoestima puede considerarse como la confianza en nuestra capacidad de pensar, en nuestra capacidad de enfrentarnos a los desafíos básicos de la vida, en nuestro derecho a triunfar y a ser felices; el sentimiento de ser respetables, de ser dignos, y de tener derecho a afirmar nuestras necesidades y carencias, a alcanzar nuestros principios morales y a gozar del fruto de nuestros esfuerzos

Actualmente la literatura especializada revela un esfuerzo sistemático por explorar y determinar las relaciones entre la autoestima y algunos aspectos de la educación. Trabajos como el de Villarroel Henriquez (2000) apoyan la asociación lineal entre la autoestima y el desempeño escolar, la influencia recíproca entre las expectativas del profesor, la autoestima y el rendimiento del alumno, y el efecto que tiene el rendimiento logrado por el alumno sobre la percepción que el profesor tiene de él. Muchos de esos estudios tienen base en los trabajos de Covington y Beeiy (1976), que consideran que una percepción positiva de sí mismo y de las habilidades que cada uno tiene, son esenciales para un buen desempeño escolar y el consecuente logro académico. También existen algunos estudios que evaluaron la autoestima general en alumnos con dificultades en áreas específicas del conocimiento y encontraron una tendencia a generalizar las imágenes parciales negativas a una imagen negativa general. Otros estudios, como los de Rosemberg, Schooler y Schoenbach (1989), comprobaron la existencia de una relación causal bidireccional entre autoestima y depresión asociada a la delincuencia juvenil y a un desempeño académico pobre. Según Luthar y Blatt (1995), los sujetos con alto grado de autocrítica muestran mayor depresión que se asocia con dificultades en el desempeño escolar y el funcionamiento interpersonal.

*Esto no es conclusión  
es m. Teórico*

Los resultados obtenidos por Kifer (1975) han permitido fundamentar la idea de que el éxito en las tareas académicas se encuentra altamente relacionado con características positivas de la personalidad y que el fracaso escolar se encuentra estrechamente vinculado a bajos niveles de autoestima y bajos niveles de capacidad o habilidad. En 1995, Rosemberg, Schooler, Schoenbach encontraron que la autoestima académica es un buen predictor del desempeño escolar.

En base a lo expuesto en el presente trabajo y, con las observaciones mencionadas, es dable manifestar que se cumple la hipótesis referenciada, es decir, que cuanto menor es el nivel de autoestima, menor es el rendimiento académico y viceversa.

Según los resultados obtenidos en la muestra, podemos concluir que las calificaciones más bajas de los alumnos se corresponden en gran medida a la falta de confianza de los mismos en su capacidad de pensar, de enfrentarse a los desafíos básicos de la vida y de sentir satisfacción por los objetivos alcanzados.

*Esto debería desarrollarse +*

Podemos concluir finalmente que los sujetos del grupo de bajo rendimiento presentan una baja autoestima en relación al grupo de alto rendimiento, lo cual es resultado de sus déficits afectivos. Mientras que, tanto los sujetos de los grupos de alto y bajo rendimiento, tienen una capacidad similar para ubicarse en la realidad, controlar sus deseos, impulsos y fantasías.

## BIBLIOGRAFÍA

- Abdala Norberto, "Autocontrol Infantil", Clarín, Revista Viva, 02.11.14, página 94
- Acosta, A. (2008). "Educación emocional y convivencia en el aula". En M. S. Jiménez (coord.). "Educación emocional y convivencia en el aula". Madrid. Ministerio de Educación, Política social y Deporte
- Branden, Nathaniel, 1995- 2008, "Los seis pilares de la autoestima", Barcelona: Paidós.
- Canal Enriquez, Lissy, "Estrategias de Aprendizaje y Rendimiento Académico de las estudiantes del Instituto Superior Pedagógico Público de Educación Inicial", Universidad Antonio Ruiz de Montoya, [lissycanal@yahoo.es](mailto:lissycanal@yahoo.es)
- Covington y Omelich, 1979 "Are causal attributions causal? "A path analysis of the cognitive model of achievement motivation". Journal of Personality and Social Psychology, 37, 1487-1504.
- Covington, M. V. & Beery, R. G. (1976). "Self Worth and School Learning". New York: Holt, Rinehart & Winston.
- Edel Navarro Rubén, 2003. "El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo" "Factores asociados al rendimiento académico", REICE –Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, Vol. 1, No. 2 <http://www.ice.deusto.es/rinace/reice/vol1n2/Edel.pdf>
- Fernández-Berrocal Pablo y Extremera Pacheco Natalio, 2006. "La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela", Universidad de Málaga, España.
- Fernández-Berrocal Pablo y Ruiz Aranda Descrea, 2004 "La inteligencia emocional en la educación", Facultad de Psicología, Universidad de Málaga, España.
- Harter, S. (1992). "The relationship between perceived competence, affect, and motivational orientation within the classroom: process and patterns of change". Em A.K. Boggiano y T Pittman (Eds.), Achievement and motivation: A social-development perspective. New York: Cambridge University Press.
- Katz, L.G McClellan (1991) "The teacher's role in the social development of young children". Urbana, Il: ERIC clearinghouse on elementary and early childhood education.

- Kifer, E. (1975). "Relationships between academic achievement and personality characteristics: a quasi-longitudinal study". *American Educational Research Journal*, 12(2), p. 191-210
- Luthar, S. & Blatt, S. J. (1995). "Differential vulnerability of dependency and self-criticism among disadvantaged teenagers". *Journal of Research on Adolescence*; 5(4), p. 431-449
- Margally de Garrido-Lecca, (1997): "Autoestima en adolescentes con bajo rendimiento escolar a través del psicodiagnóstico de Rorschach", *Revista de Psicología de la PUCP*, Vol XV,2.
- Molero, C., Saiz, E. y Esteban, C. (1998). "Revisión histórica del concepto de inteligencia: Una aproximación a la inteligencia emocional". *Revista Latinoamericana de Psicología*, 30, 11-30
- Piaget, Jean, 1964 "Seis estudios de psicología" Ed. Labor
- Robles, Alba Luz y cols. "Estudios de Género". *Docencia e Investigación en Iztacala*. México. UNAM, FES Iztacala. 2º ed. 2008., pp. 107-116
- Rosenberg, M., Schooler, C. & Schoenbach, C. (1989). "Self-esteem and adolescent problems: modeling reciprocal effects. *American Sociological Review*"; 54(6), p. 1004-1018.
- Salovey, P., Bedell, B., Detweiler, J. B., & Mayer, J. (1999). "Coping intelligently: emotional intelligence and the coping process". In C. R. Snyder (Eds.), *Coping: The psychology of what Works* (pp.141-164). New York, NY: Oxford University Press.
- Thorndike, E. L. (1920). "Intelligence and its uses". *Harper's Magazine*, 140, 227-235.
- Villarroel Henríquez, V. A. (2000). "Relación entre Autoconcepto y Rendimiento Académico". *Universidad Católica de Chile. Revista Psykhe*. 10(1).

## ANEXOS

### *El Psicodiagnóstico de Rorschach*

Esta técnica proyectiva permite evaluar la autoestima y la percepción por sí mismo, que se refiere a la vez a la imagen de sí y a lo vivido o experimentado por esta imagen. Engloba aspectos cognitivos y afectivos de la representación de sí.

Los índices de egocentrismo según Exner

El índice ego constituye uno de los recientes aportes a la investigación con el Psicodiagnóstico de Rorschach (Exner, 1992, 1993). También son importantes los aportes de la escuela francesa (Sanglade, 1982; en AdronikofSanglade,1993), que nos orientan a creer que es un indicador de las sólidas bases narcisísticas del sujeto, y típico de los adolescentes.

Para evaluar la autoestima se calcula el índice ego junto con factores y variables que detallamos a continuación:

1. El Índice se calcula de la siguiente manera:  $3r+(2)/R$ , es decir respuestas de reflejo multiplicado por 3, más respuestas pares (simétricas) divididas por el número de respuestas del protocolo.

2 Fr-rF son las respuestas en que el área de la mancha es reportada como un reflejo o imagen de un espejo, basada en la simetría de la mancha.

3. Kinestésicas son las respuestas M de movimiento humano.

4. FD es un determinante que traduce las perspectivas basadas en las características formales de la mancha (líneas de huida).

5. Vista, traduce el difumado, relieve, profundidad, transparencia.

6. H, son los contenidos humanos; parte de contenidos humanos.

7. Xy es una categoría de contenido para radiografías, An=Anatomía.

8. MOR es una calificación especial atribuida a objetos estropeados, destruidos, deteriorados, o a afectos negativos.

En el análisis de los resultados, encontramos que existen diferencias significativas en la presencia y ausencia de respuestas de reflejo (Fr), según el nivel de rendimiento de los alumnos. Podemos apreciar que los sujetos del grupo de bajo rendimiento tienden a presentar mayor proporción de respuestas de reflejo, lo que revela que en términos de narcisismo estos adolescentes vienen desarrollando un mayor esfuerzo para poder desenvolverse y que tienen dificultades para la participación grupal, lo que estaría en relación a la autoestima. Y que no es verdad que el adolescente tiene que ser tan narcisista para tener un adecuado rendimiento, ya que en el grupo de alto rendimiento, los resultados señalan que en este grupo el narcisismo se organiza como algo valioso. La autoestima les permite ser a su gusto y no enfatizar otros signos como el egocentrismo para llevar a cabo el cambio dentro de su proceso evolutivo.

La realidad demuestra que en el grupo de bajo rendimiento la presencia del signo Fr es una necesidad de mayor energía para compensar, que no necesitan los de alto rendimiento. El centrarse en sí mismo limita la energía para la tarea intelectual. Los de bajo rendimiento están más inseguros, más preocupados por los cambios que se dan en ellos, y todo eso lo expresan en su rendimiento, como una llamada de atención al medio.

Los resultados permiten afirmar que no existen diferencias entre los niveles alcanzados en ambos grupos de estudio en las respuestas de movimiento humano M, lo que indicaría que en términos de mundo interno ambos grupos tienen similar capacidad para ubicarse en la realidad, controlar sus deseos, impulsos y fantasías. Indica además la existencia de recursos internos organizados y acequibles, que pueden posibilitar su buena adaptación al mundo exterior. Lo que nos lleva a plantearnos qué es lo que ocurre en la relación con los profesores, y con los padres del grupo de bajo rendimiento, ya que los dos grupos son similares estructuralmente y que es en los aspectos específicos donde aparecen las diferencias, las cuales vendrían desde fuera.

Las respuestas de reflejo son las que estarían dando las diferencias, con mayor o menor egocentrismo dentro del nivel del proceso evolutivo esperado.

Es importante destacar que en lo referente a las respuestas de anatomía y radiografía, (An+ X y) sí existen diferencias significativas, ya que los sujetos de bajo rendimiento tienden a presentar una mayor proporción de dichas respuestas. Esto nos indica el grado de preocupación por sí mismos que están presentando y que se sienten aislados de interacciones significativas con el entorno; además de ser una forma dolorosa

de preocupación en la que se intenta resistir a la tensión e inhibir sus respuestas ante dicha situación. Es un intento más teórico que práctico para acercarse a las personas, con presencia de sentimientos de vacío, pesimismo, egocentrismo, agresión encubierta, temor a perder el control, represión, inhibición, ansiedad y rigidez en sus relaciones interpersonales.

Llama la atención que no son los contenidos depresivos con afectos negativos, los signos que establezcan diferencias en ambos grupos. Esto nos lleva a afirmar que las conductas depresivas serían la consecuencia y no la causa del bajo rendimiento.

El que no existan diferencias significativas en ambos grupos en los análisis de los puntajes obtenidos en las respuestas de movimiento humano M y contenido humano H, explicaría que desde el punto de vista clínico no hay patología en el proceso de desarrollo de los sujetos en estudio.

Los elementos valiosos de fantasía y potencial, creatividad se presentan en ambos grupos.

Al analizar el Índice de Egocentrismo, observamos que sí existen diferencias significativas en ambos grupos y que el grupo de bajo rendimiento tiene la mayor proporción de casos. Es interesante resaltar que el egocentrismo es una característica natural de la persona que probablemente funciona como un factor positivo siempre que no sea "excesivo" o "insuficiente". Nuestros hallazgos señalarían que el grupo de bajo rendimiento estaría más centrado en sí mismo, lo que estaría relacionado con una baja autoestima. Es decir, a una tendencia "autoenfocante" que puede ser concebida como una defensa o un ocultamiento de sentimientos más profundos y de poco mérito personal (Rovira, 1982). El egocentrismo en el grupo de bajo rendimiento resulta una carga muy difícil de manejar, constituyendo el centro de su vida ideacional. Y en este caso los problemas de autoestima disminuyen el aprendizaje distanciándoles de la realidad.

Al utilizar el Psicodiagnóstico de Rorschach para estudiar el proceso adolescente, se puede evaluar lo que está sucediendo desde una perspectiva más allá de los fenómenos externos, los que sólo lo presentan como un problema más severo, y no como un aspecto esencial del proceso adolescente.

Se puede llegar a aproximaciones más precisas, evitando caer en la percepción de una patología inexistente y sí enfatizar cómo determinadas conductas son el inicio del

cambio. La autoestima es crucial en la adolescencia, es lo que permite establecer las diferencias en los dos grupos estudiados, ya que estando conformados por adolescentes igualmente inteligentes puede explicar las diferencias de rendimiento.

Esta investigación nos ha permitido comprobar la relación que existe entre la teoría y la realidad. Al conocer los cambios naturales que ocurren durante la adolescencia es posible aproximarse a ella desde la óptica de la normalidad y apreciar que los problemas que ocurren pueden ser más de índole coyuntural que estructural y que por lo tanto no es indispensable pensar en la patología al estudiar al adolescente.

La técnica utilizada a nuestro juicio es adecuada, porque supera la utilidad tanto de los cuestionarios de personalidad como de las pruebas de inteligencia, cuando se trata de individuos inteligentes y de bajo rendimiento escolar.

#### Conclusiones

- El análisis psicométrico de los instrumentos utilizados, el Psicodiagnóstico de Rorschach según el Sistema Comprensivo de Exner y el WISC-R, nos confirma que son pruebas confiables y adecuadas para el desarrollo del estudio.
- El Sistema Comprensivo del Psicodiagnóstico de Rorschach según Exner, ha demostrado ser un buen instrumento para evaluar la autoestima de los adolescentes.
- Los sujetos del grupo de bajo rendimiento presentan una baja autoestima en relación al grupo de alto rendimiento, lo cual es resultado de sus déficits afectivos.
- Los sujetos de los grupos de alto y bajo rendimiento, tienen una capacidad similar para ubicarse en la realidad, controlar sus deseos, impulsos y fantasías.

#### ***Trabajo realizado en la provincia argentina de Tucumán, localidad de Río Seco:***

La investigación tiene por título ¿Qué incidencia presenta la autoestima en el ámbito escolar de los alumnos?

#### Protocolo de trabajo de campo

En este trabajo las técnicas que los alumnos deberán realizar serán llevadas a cabo de la siguiente manera:

Los alumnos realizarán las actividades propuestas de manera individual y otras de manera grupal, la mayoría de las técnicas serán desarrolladas en el lugar de aprendizaje y otras serán desarrolladas en las casas de los alumnos, el tiempo para el desarrollo de cada actividad no superara los 20 minutos. Una vez terminada las actividades los mismos serán entregados para luego sacar las conclusiones pertinentes a cada actividad.

Los Objetivos generales del trabajo fueron:

- Analizar la autoestima y su relación con el ámbito escolar.
- Establecer que grado de relación o reciprocidad existe entre autoestima y rendimiento escolar.

Técnicas empleadas

Técnica N° 1: La primera técnica que utilice fue la del Test de autoestima, con el objetivo de realizar un diagnóstico previo de los alumnos. El mismo fue realizado a 10 alumnos del 9° año. Con el siguiente resultado: de los 10 alumnos solo 5 obtuvieron aciertos entre 17 y 20 puntos, lo cual me indica que estos 5 alumnos poseen una autoestima alta, que tienen la capacidad de valorarse y aceptarse con sus defectos y virtudes; que tienen una capacidad de liderazgo ante la clase, que sostienen sus ideas con firmeza y están conformes con lo que son y con lo que han logrado hasta el presente, teniendo una aceptación por su autoimagen.

De los 5 restantes solo 3 tienen entre 12 y 16 aciertos, que me indican que están atravesando por un periodo un poco difícil, con un autoconcepto no muy claro, con una autoestima no muy elevada. Probablemente están atravesando problemas de personalidad. Y por último los 2 restantes presentan una autoestima baja, con un rechazo a la participación dentro de los grupos, no están de acuerdo con su físico, un tanto tímidos, etc. con características de una persona con muy baja autoestima.

Técnica N° 2 y 3: Para continuar el trabajo se aplicaron 2 técnicas de manera consecutiva, El árbol de los logros y la técnica del autoconcepto mediante el dibujo personal.

Los resultados fueron muchos más amplios que los arrojados en el diagnóstico, fueron muy positivos, la mayoría de los alumnos registran cualidades positivas acordes a una autoestima elevada.

Se registraron cosas que los motivan para seguir estudiando, con una buena base, evidentemente ubicada en el seno familiar y a personas significativas para cada uno de ellos.

No tuvieron problemas en dibujarse a sí mismos, aportando detalles que los caracterizan, una caracterización propia que identifica a los alumnos de una escuela técnica.

Todos tienen las mismas expectativas, terminar sus estudios y parecen estar motivados por parte de su familia.

Sería muy interesante seguir trabajando con este grupo para registrar si no hay cambios en la autoestima y así reforzarla.

Técnica N° 3: La técnica del cuadro de los valores

La técnica consiste en colocar en cuadro los valores Positivos Personales, Sociales, Intelectuales, y físicos.

A la mayoría de ellos les costó mucho buscar cualidades en ellos. Hubo alumnos que no encontraron atributos físicos por ejemplo, en cambio otros no les resultó difícil encontrar atributos de todo tipo.

Técnica N°4 “La historia de cada uno”,

Es una actividad que les permitió a los alumnos reflexionar sobre sus ilusiones, temores y lo que esperan de la vida, obtuve la siguiente conclusión que de los 5 alumnos plantearon claras ilusiones, coincidieron que su máximo temor era la muerte, sus expectativas de vidas fueron muy positivas y optimistas esto permite deducir que son alumnos con una autoestima alta.

Los demás no escribieron demasiado, me dio la impresión que sentían que no había cosas muy interesantes para contar, o tal vez no querían contar su verdadera historia.

Técnica N° 5: Lo que me pasa a mí

La técnica consiste en una primera parte presentar a cada alumno un cuadro con afirmaciones. Después de leerlas deberán decidir si esas afirmaciones son para verdaderas o falsas.

El Objetivo es que los alumnos reflexionen sobre cuáles son las circunstancias personales que favorecen o entorpecen la tarea de su autoconocimiento.

Técnica N° 6: Test de autoestima abierto

Realice otro test diferente al del diagnóstico, con respuestas abiertas y con justificación. Para demostrar todo lo que pueden expresar los alumnos si le damos la oportunidad de ampliar sus respuestas y argumentarlas.